

**Artículo**

VI Coloquio de Investigación en Comunicación  
*La comunicación en tiempos de incertidumbre*

# Activismo digital saharauí como estrategia para evitar el bloqueo informativo

*Saharawi digital activism as a strategy to avoid information blockade*

Blanca Consuelo Wynter Sarmiento

Universidad Autónoma de Madrid

blanca.wynter@estudiante.uam.es

<https://orcid.org/0000-0001-8559-0924>

## Cita recomendada

Wynter Sarmiento, B.C. (2023). Activismo digital saharauí como estrategia para evitar el bloqueo informativo. *Invortex*, (1), 245-252.

## Resumen

El artículo revisa de forma general las diferentes dimensiones del activismo digital, adentrándose en el caso relativo a la descolonización fallida del Sahara Occidental. Además, revisa cuál ha sido la evolución de este nuevo fenómeno de movilización social, explorando su incidencia como estrategia de evasión al denominado bloqueo informativo. Por otra parte, presenta una caracterización preliminar de los actores más relevantes en el entorno de Twitter e identifica una serie de particularidades de los hashtags más destacados.

**Palabras clave:** Activismo digital, bloqueo informativo, Sahara Occidental, resistencia

## Abstract

*The article reviews, in general terms, the different dimensions of digital activism, delving into the case related to the failed decolonization of Western Sahara. Furthermore, it examines the evolution of this new phenomenon of social mobilization, exploring its impact as an evasion strategy against the so-called information blockade. On the other hand, it presents a preliminary characterization of the most relevant actors in the Twitter environment and identifies a series of particularities of the most prominent hashtags.*

**Keywords:** Digital activism, information blockade, Western Sahara, resistance

## Introducción

La población saharauí ha implementado estrategias de activismo digital como herramientas contra el olvido y el bloqueo informativo referente a su reclamo de autodeterminación y como mecanismo de denuncia frente a la ocupación ilegal marroquí, así como las violaciones a los derechos humanos perpetradas en el territorio pendiente de descolonización en el norte de África.

El activismo digital es una forma de participación ciudadana que ha ganado importancia en la era de la información y la comunicación, permitiendo que personas de todo el mundo se unan para apoyar una causa común y ejercer presión en los tomadores de decisiones, es decir, como una herramienta que busca la reducción de la desigualdad y el mejoramiento de condiciones que la sociedad percibe como nocivas o discriminatorias.

En la actualidad, se han consolidado múltiples formas de actuación en el entorno digital, en alineación a las necesidades específicas de cada uno de los actores e interesados. Es posible delimitar al menos tres categorías de actuación que recogen estas actividades: el *ciberactivismo*, *hacktivismo* y *slacktivismo*.

La primera categoría, el *ciberactivismo*, se refiere al uso de tecnologías digitales para promover causas sociales, políticas o ambientales. Este tipo de activismo se centra en la organización de protestas en línea, la creación de peticiones en línea, el uso de hashtags en las redes sociales o el desarrollo de campañas de concienciación en línea.

El impacto de las acciones del *ciberactivismo* tiene el potencial real de promover transformaciones fuera del entorno digital. Betancourt (2011) lo considera como una forma emergente de activismo político y social que alcanza mayores niveles de relevancia en la sociedad contemporánea, especialmente en las nuevas generaciones que han volcado gran parte de sus espacios de socialización al mundo digital.

La segunda categoría, el *hacktivismo*, se refiere al uso de habilidades y técnicas informáticas para promover una causa social o política. Regularmente los hacktivistas utilizan de forma mayoritaria técnicas de hacking para acceder a sistemas informáticos y exponer información, interrumpir servicios en línea o realizar protestas digitales.

Este tipo de activismo digital ha sido utilizado para una amplia gama de objetivos políticos, desde la lucha por la libertad de expresión y la privacidad, hasta la lucha contra

la corrupción y el autoritarismo. Asimismo, se utiliza como una forma de desobediencia civil (Barreto, Auler y Barbosa 2016), lo que significa que los activistas están dispuestos a desafiar las leyes o reglas para promover su causa, aunque la mayoría de sus simpatizantes practican el hacking ético (conocido también como sombrero blanco).

El *hacktivismo* se caracteriza por la implementación de acciones de diferente nivel de complejidad tales como: ataques de denegación de servicio (DDoS) a sitios web o servidores, filtración de información confidencial o clasificada, o hacking ético para identificar y exponer vulnerabilidades en sistemas informáticos, siempre con la justificación de apoyo a causas que normalmente están rodeadas por desinformación o secretismo.

Para Lechón y Mena (2019), el *hacktivismo* es un punto de confluencia donde expertos en tecnología, expertos en comunicación, expertos en políticas públicas y otros actores se unen para utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para protestar o promover causas sociales, políticas o económicas.

La tercera categoría, el *slacktivismo*, se refiere directamente a la participación en causas sociales o políticas a través de acciones en línea que requieren poco esfuerzo o compromiso. El término *slacktivismo* según Córdoba (2017) es una combinación de las palabras *slacker* (perezoso) y activismo. Esta característica no debe asumirse desde una perspectiva negativa, al contrario, las acciones, aunque no necesariamente tienen un efecto o impacto directo en la causa que apoya, suelen ser de bajo coste y esfuerzo de realización, pero con una alta capacidad de visibilización de las causas que acoge.

Ejemplos concretos de este tipo de acciones son: dar me gusta a una publicación en las redes sociales, compartir una publicación o firmar una petición en línea. Estas iniciativas por lo general no pasan desapercibidas en el entorno digital, llegando a diferentes tipos de audiencias, permitiendo un impacto comunicativo alto.

En la última década, este campo se ha convertido en uno de los espacios de visibilización y movilidad de la causa saharauí, una nación norteafricana que ha visto vulnerado su legítimo derecho de autodeterminación desde 1975 por las decisiones tomadas por el Reino de España durante su proceso de descolonización, y la posterior ocupación ilegal por parte del Reino de Marruecos.

En lugar de seguir el procedimiento determinado por

la Organización de Naciones Unidas en la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, adoptada el 14 de diciembre de 1960, ocupó el territorio ilegalmente. El procedimiento reconoce el derecho de los pueblos a la autodeterminación y establece la obligación de consultar directamente a los interesados para que puedan decidir su futuro como nación. Por lo tanto, en el contexto de los territorios no autónomos como el Sahara Occidental, se considera que el referéndum es el medio más adecuado para que la población exprese su voluntad sobre su futuro político.

Sin embargo, el proceso no se efectuó. El 14 de noviembre de 1975 se firmó el *Acuerdo Tripartito de Madrid* entre España, Marruecos y Mauritania, en el cual España renunció a su control sobre el territorio del Sáhara Occidental como potencia administradora y cedió esta responsabilidad de territorio a los Estados africanos.

El acuerdo fue criticado y rechazado tajantemente por el Frente Polisario (Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro), organización de liberación nacional y representante del pueblo saharauí heredera del Movimiento Nacional de Liberación de Sahara (MNL); tampoco fue reconocido por la Organización de la Unidad Africana (OUA), ni por la Organización de las Naciones Unidas por la irregularidad del proceso.

El rechazo fue generalizado, pues el acuerdo se firmó menos de una semana después de la *Marcha Verde*, denominada así por el gobierno del Rey Hassan II de Marruecos. Esta fue una operación en la que aproximadamente 350,000 personas cruzaron la frontera hacia el territorio del antiguo Sahara Español (Sahara Occidental). Su objetivo inmediato era presionar a España para que abandonara su territorio colonial y permitiera de esta manera a Marruecos anexionarse el territorio sin el uso de la fuerza, pero se evidenciaron de forma paralela al avance de los civiles, despliegues militares en diferentes puntos de la frontera.

Desde el 26 de febrero de 1976 hubo un cambio sustancial en el proceso, con la salida del último representante español del territorio, el general Gómez de Salazar. Inmediatamente, el 27 de febrero de 1976 el Frente Polisario proclamó su independencia con el nacimiento de la República Árabe Saharaí Democrática, reconocida actualmente por 84 países, iniciando una guerra de liberación contra el ocupante de facto del territorio, el Reino de Marruecos por el norte y con Mauritania al sur.

El conflicto disminuyó en 1979 con la salida del conflicto

de Mauritania desestimando sus pretensiones, pero solo hasta 1990 se alcanza la primera fase del cese al fuego y negociación de paz con Marruecos, bajo el compromiso de realizar el referéndum para la autodeterminación, proceso que no ha sido cumplido hasta la fecha. En el año 2020, el conflicto se reactivó con la denuncia por parte del Frente Polisario debido al incumplimiento del acuerdo de paz por parte de Marruecos a raíz del incidente en el Guerguerat.

## Marco teórico

### Invisibilización del caso saharauí en la agenda mediática

Ante la falta de atención mundial frente al incumplimiento de la legalidad internacional y lo que el pueblo saharauí ha denominado bloqueo informativo, se ha evidenciado una sistemática violación de los derechos fundamentales de los saharauíes referida a las restricciones y limitaciones impuestas por el gobierno de Marruecos sobre la libre circulación de información y los medios de comunicación en el territorio del Sahara Occidental anexionado ilegalmente en la década del setenta. Desde la ocupación, el gobierno marroquí ha restringido el acceso de periodistas, activistas y organizaciones internacionales de derechos humanos al Sahara Occidental, lo que imposibilita conocer la situación real de la población en los territorios ocupados, especialmente la situación de los derechos humanos en la región.

Por otra parte, se han reportado casos de detenciones y hostigamiento a periodistas y activistas que han intentado informar sobre la situación en el Sahara Occidental sin importar su nacionalidad. Algunos de ellos son Ali Lmrabet, Mohamed Al-Majati, Mohamed Mayara y Mohamed Banbari.

Ali Lmrabet, periodista marroquí, quien ha informado sobre la ocupación del Sahara Occidental y otros temas controvertidos en Marruecos, fue detenido en 2003 y condenado a tres años de prisión por cargos contra el rey y la integridad del Estado. Fue liberado en 2004 después de ser indultado, pero desde el año 2005 se le retiró su licencia para ejercer como periodista durante diez años, después de referir públicamente que los saharauíes en los campamentos de Tinduf son refugiados y no secuestrados del Polisario, como usualmente presenta la propaganda marroquí en los medios de

comunicación locales. Sin embargo, Lmrabet no renunció ni al ejercicio periodístico, ni a cuestionar políticamente a la monarquía alauita.

Mohamed Al-Majati, periodista saharauí, ha trabajado para medios de comunicación locales y extranjeros en el Sahara Occidental. Fue detenido en 2010 y condenado a dos años de prisión como resultado del cubrimiento y participación en el campamento de Gdeim Izik.

Mohamed Mayara y Mohamed Banbari, miembros de Equipe Media, uno de los colectivos de periodistas saharauís que informan sobre la situación en el Sahara Occidental desde los territorios ocupados y la diáspora, han sufrido detenciones y su medio informativo persistentemente sufre bloqueos y denegaciones de servicio.

Desde el inicio de la guerra, Marruecos acompañó su estrategia militar con el uso masivo de la propaganda. En el contexto de la guerra de la información, el régimen marroquí ha sido cuestionado por utilizar diversas tácticas para controlar y manipular la información, incluyendo la censura, la intimidación y la difusión de noticias falsas. Además, el gobierno marroquí controla mayoritariamente la televisión, la radio y los periódicos en el territorio del Sahara Occidental, lo que le permite imponer su propia narrativa sobre la situación en la región y restringir la cobertura de noticias que no son favorables a su posición. Lo anterior ha llevado a que el Sahara Occidental sea considerado como uno de los territorios más cerrados y menos accesibles para los medios de comunicación en el mundo (Reporteros Sin Fronteras, 2019).

Camacho (2016) argumenta que el control de la información es un componente crítico en la estrategia de Marruecos para mantener su influencia sobre el territorio y desacreditar a los defensores de los derechos humanos adentrándose en las narrativas hegemónicas.

El asunto se problematiza cuando los medios externos tampoco centran sus esfuerzos en la visibilización del conflicto en medio de los múltiples intereses políticos y económicos de este territorio estratégico. El caso español es significativamente particular: según Soriano (2012), la cobertura por parte de la prensa española del proceso del Sahara, en especial El País, como periódico de referencia internacional, ha sido objeto de críticas constantemente por no estar a la altura del potencial informativo que tiene el tema en España.

Como resultado de este proceso, es posible considerar que la prensa española ha fallado en la construcción de su propia agenda informativa internacional en un tema que

tiene una relevancia particular para la nación española en comparación con cualquier otro país occidental debido a su pasado colonial.

A pesar de los esfuerzos por mejorar la cobertura del asunto, aún persisten ciertas deficiencias en la generación de una visión crítica y objetiva al respecto, mediada por intereses políticos como el actualmente mediático *morroccagate*, escándalo político que en la actualidad sacude al Parlamento Europeo por presuntos actos de corrupción y compra de favores por parte de Rabat.

## Replanteamiento del activismo desde lo digital

La irrupción de las redes sociales como herramienta para los ciudadanos en medio de la era digital, se ha consolidado como uno de los grandes avances en el activismo contemporáneo, permitiendo que las redes sociales superen los usos recreativos y de ocio, convirtiéndose también en espacios de debate político, social y económico.

Precisamente, Perales-García y Ferré-Pavía (2015) señalan que “las plataformas, y específicamente Twitter, son indudablemente herramientas útiles para activistas y movilizadores sociales que tienen un propósito específico: apoyar una campaña, una concentración o manifestación” (p. 4). Es decir, hacen parte de una nueva gama de mecanismos utilizados por los grupos sociales para fortalecer sus procesos de agenciamiento social.

Twitter ha permitido que las personas puedan conseguir interlocución con otros actores, incluso estatales, así como compartir información de manera efectiva para garantizar el éxito en la búsqueda de sus reivindicaciones sociales y políticas. Asimismo, las redes aportan en la superación de la brecha digital global, lo cual garantiza una forma de comunicación directa y eficaz beneficiando sustancialmente a personas o colectivos con recursos limitados (Driessen, 2012).

Uno de los referentes más importantes es el caso de la Primavera Árabe, el cual se ha convertido en referente de análisis. Lotan et al. (2011) consultaron más de 3 millones de tweets, centrándose en cuatro países: Egipto, Túnez, Bahrein y Libia, revisando la incidencia en las protestas de esta red, promotora de procesos de democratización e incluso de transición a la democracia.

Es posible evidenciar que Twitter se convirtió en una herramienta clave para la organización de las protestas y

para la difusión de información, tanto a nivel nacional como internacional. Además, las redes sociales permitieron la creación de una comunidad virtual que trascendió las fronteras físicas y que permitió la colaboración entre diferentes grupos (Lotan et al., 2011).

Durante las protestas, las redes sociales permitieron la coordinación de las protestas y la difusión de información; también sirvieron para evitar la propagación de noticias falsas y la manipulación de la opinión pública. En este sentido los gobiernos autoritarios utilizaron las redes sociales para vigilar y reprimir a los manifestantes.

### Activismo saharauí en las redes sociales y su incidencia en Twitter

Los saharauíes han recurrido al activismo digital como una forma de visibilización de su causa y de situación actual, especialmente por medio de las redes sociales, dando como resultado la consolidación de una oleada de activismo digital saharauí movilizadora especialmente por aquellos que se encuentran en la diáspora.

Es pertinente recapitular a Downing (2008) sobre el contexto del activismo saharauí, el autor destaca la capacidad de los individuos ubicados en la diáspora para establecer nuevas relaciones sociales y políticas, así como la capacidad de los grupos marginados para influir en la cobertura de los medios convencionales de sus causas mediante el uso estratégico de los nuevos medios.

Dando un paso adicional, las tecnologías están en la capacidad de promover la creación de periodismo ciudadano abierto, entendido como una práctica en la que los ciudadanos pueden actuar como reporteros y creadores de contenido, utilizando herramientas y plataformas en línea para informar sobre noticias de interés público más allá de los medios generalistas hegemónicos.

Justamente, el caso saharauí promueve la creación de medios alternativos capaces de eludir lo que han denominado bloqueo informativo, fomentando directamente la actividad democrática a través de medios participativos y comunitarios.

Entre las formas de activismo digital más comunes utilizadas por los saharauíes, se encuentran la difusión de información a través de las redes sociales, la organización de campañas y protestas en línea, la creación de contenido audiovisual para denunciar las violaciones de derechos humanos, y la creación de plataformas en línea para facilitar el

intercambio de información y la organización de actividades de solidaridad.

### Metodología

La propuesta investigativa se centra en caracterizar el activismo digital saharauí con énfasis en la ruptura del bloqueo informativo en la red social Twitter, comprendiéndola como espacio de posicionamiento político y de construcción de narrativas en dimensiones ideológicas, políticas y culturales.

En una primera etapa del proceso de investigación, se pudo comprobar que realizar una caracterización del universo de las cuentas dentro de la red social Twitter es una tarea compleja, debido al volumen de cuentas (activas, inactivas e incluso suspendidas) en la red social. Además, debido a su carácter temporal (pueden ser borradas) y a la reacción a tendencias o acontecimientos específicos, no es posible entregar un mapeo definitivo, pero sí una revisión que presente una fotografía lo más fiel posible del periodo particular.

Sin embargo, para este caso ha sido posible categorizar dos grandes tipos de cuentas a partir de su actividad:

*En favor de la causa saharauí:* compuesta por instituciones o personas que se posicionan a favor del cumplimiento de la legalidad internacional en este caso, es decir, que se realice el referéndum que permitirá completar el proceso de descolonización y permitir la autodeterminación del pueblo saharauí.

Dentro de los múltiples actores que es posible identificar, se han delimitado algunos, tomando como referencia el origen del titular o el promotor de la cuenta en particular:

Saharauíes (sujetos y colectivos) en el territorio ocupado.

Saharauíes (sujetos y colectivos) en el territorio liberado.

Saharauíes (sujetos y colectivos) en los campamentos refugiados. Si bien estos actores podrían clasificarse dentro de la diáspora, el campamento podría considerarse como un territorio en tensión que refleja en sí mismo un *no lugar*<sup>1</sup>.

Saharauíes (sujetos y colectivos) en la diáspora, es decir, todas las personas u organizaciones originarias del Sahara Occidental que en la actualidad no habitan dentro de su territorio, ni en los campamentos de refugiados.

Españoles (sujetos y colectivos).

Africanos (sujetos y colectivos).

Otras nacionalidades (sujetos y colectivos).

*En oposición a la causa saharawi:* compuesto por organizaciones y personas que apoyan la perspectiva marroquí de la soberanía sobre el territorio del Sahara Occidental; tienden a alinearse en torno a la idea de la solución al conflicto, convirtiendo el territorio en una autonomía bajo soberanía del Reino de Marruecos, no como Estado independiente.

A partir de las observaciones, los actores son identificados con la misma perspectiva que en la categoría anterior:

**Saharais marroquíes:** si bien puede considerarse como una categoría de facto problemática, en el proceso de caracterización se considera importante resaltar a los colectivos que se reivindican con esta identidad. Así pues, en este segmento se incluirían las personas que tienen un vínculo directo con el territorio, se consideran saharais y su nacionalidad es marroquí.

**Marroquíes:** incluyendo sujetos y colectivos de personas originarias del Reino Marruecos, residentes al norte de la frontera en disputa, con el Sahara Occidental.

**Marroquíes (sujetos y colectivos) en la diáspora,** es decir, todas las personas u organizaciones originarias de Marrueco que se encuentran fuera de sus fronteras nacionales.

Espanoles (sujetos y colectivos).

Africanos (sujetos y colectivos).

Otras nacionalidades (sujetos y colectivos).

Para delimitar el panorama más reciente, se tomó como marco de referencia el periodo comprendido entre la última semana del mes de febrero y la primera del mes de marzo de 2023.

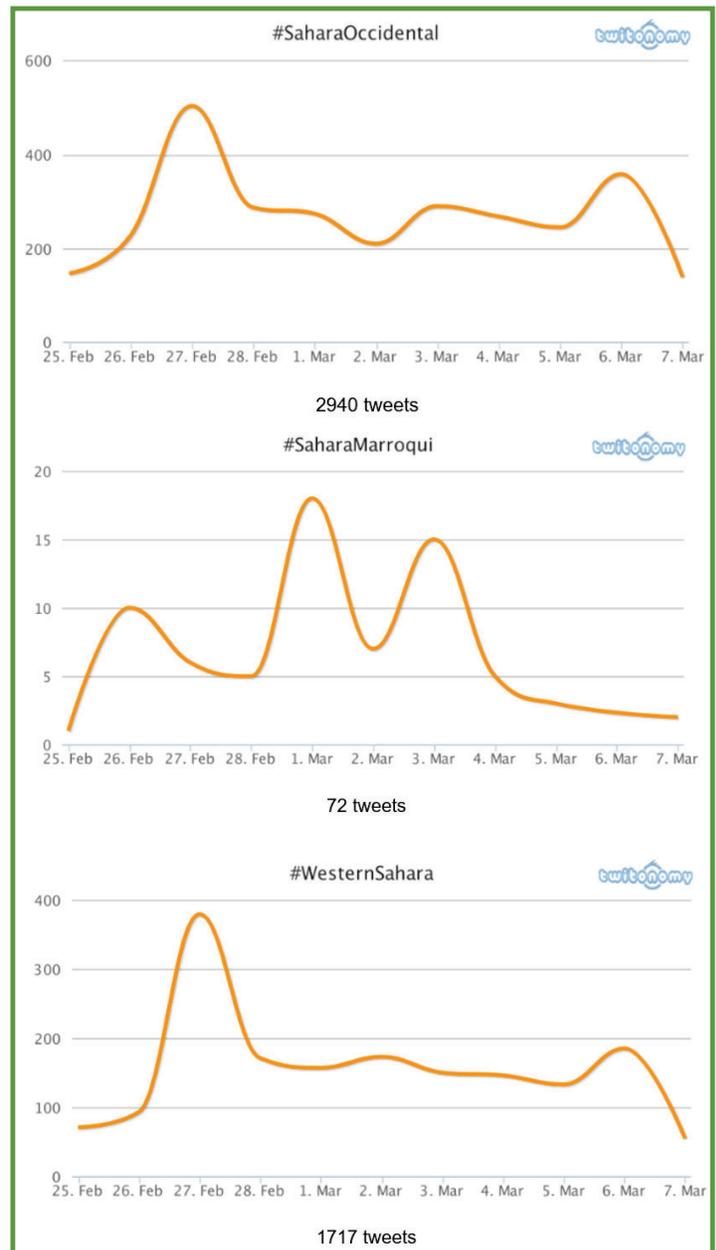
Se ha realizado una revisión de las métricas del #SaharaOccidental, detallando que el *hashtag* (#) se utiliza para etiquetar o categorizar contenido, lo que permite relacionar el contenido del tweet con una temática en particular. Esto permite a los usuarios hacer clic en el *hashtag* seleccionado para ver todos los tweets que lo han utilizado; de esta manera, permite encontrar contenido relacionado con ese tema. Los *hashtags* también se utilizan para participar en conversaciones, eventos en línea y para seguir tendencias y temas de actualidad.

## Resultados

Con base en la metodología, se han revisado los *hashtags* más significativos en el marco de las acciones de los

activistas digitales. Como punto de partida en idioma español en el periodo comprendido entre el 25 de febrero y el 7 de marzo de 2023, se revisaron dos etiquetas #SaharaOccidental (junto con su traducción inglesa #WesternSahara) y #SaharaMarroqui (únicamente en español al no contar con resultados en inglés).

**Figura 1. Número de tweets con el hashtag #SaharaOccidental y con el hashtag #SaharaMarroqui**



Nota: El gráfico presenta la cantidad de tweets producidos entre el 25 de febrero y el 7 de marzo de 2023 a través de la plataforma Twitonomy. Fuente: Elaboración propia.

El *hashtag* #SaharaOccidental ha sido utilizado indistintamente por activistas en favor o en contra de la causa saharauí; sin embargo, la tendencia presenta mayoritariamente el uso en tweets producidos por activistas en favor de la causa.

**Figura 2. Muestra de tweets con el *hashtag* #SaharaOccidental**



Nota: Muestra de tweets entre el 27 y 28 de febrero de 2023 a través de la plataforma Twitonomy.

De esta manera, se observa que la cantidad de tweets producidos por los opositores a la causa saharauí son significativamente menores en idioma español e inglés en comparación de los que están a favor. Sin embargo, hay dos posibles causas frente a este fenómeno: primero, algunas de las cuentas con mayor cantidad de seguidores, como por ejemplo @corcas\_autonomy, han tenido suspensiones temporales e incluso permanentes después de haber sido reportadas por violación de las políticas de la plataforma. En este caso, las denuncias en su mayoría consideran que los tweets infunden odio, racismo y xenofobia.

Segundo, gran cantidad de tweets de la oposición están disponibles en idioma árabe, excluyendo del debate y de su comprensión a las personas que no tienen un nivel de manejo básico del idioma; sus argumentos y perspectivas están centradas en el mundo árabe parlante.

## Conclusiones

El activismo digital saharauí se ha convertido en un recurso importante para la resistencia y la defensa de los derechos humanos en un contexto de limitaciones significativas a la libertad de expresión y acceso a la información en el Sahara Occidental.

A través de las redes sociales, los activistas saharauíes han encontrado una manera de hacer oír sus voces y de comunicarse con el mundo exterior, creando redes de solidaridad y apoyo en todo el mundo. Por lo tanto, es posible delimitar cuatro campos específicos que se han fortalecido gracias a la consolidación de acciones de activismo digital:

1. Difusión de información y ruptura del bloque informativo: las redes sociales, en especial Twitter por su orientación a la construcción de opinión, han permitido aumentar la difusión de información sobre su lucha y la situación en el Sáhara Occidental a nivel mundial, llegando a una audiencia más amplia y luchando de esta manera contra el bloque informativo, en especial en el territorio ocupado.
2. Organización de la movilización social activa: las redes sociales han sido utilizadas para organizar manifestaciones y protestas en el mundo, tomando como referencia el proceso de la Primavera Árabe. La causa saharauí, tanto en el Sáhara Occidental como en otros lugares del mundo también ha sido heredera del proceso y ha utilizado las redes como nodos de red para la movilización.
3. Mecanismo de presión gracias al agenciamiento político: si bien este es uno de los campos de menos desarrollo para la causa saharauí, no puede considerarse inactivo completamente. A través de las redes sociales, los activistas saharauíes han podido mantener una narrativa permanente frente a la exigibilidad de su derecho de autodeterminación.
4. Fortalecimiento de una comunidad digital: este punto es una de sus mayores fortalezas. Han logrado que las redes sociales, en especial Twitter, permita la creación de una comunidad global de solidaridad con la causa saharauí, fortaleciendo su lucha y generando un mayor nivel de concienciación global.

La diáspora ha sido fundamental para la creación y difusión de contenido, así como en la organización de campañas de solidaridad y en la presión a gobiernos e instituciones internacionales para que se involucren en la resolución del conflicto.

El activismo digital saharauí no está exento de desafíos y riesgos. Los activistas enfrentan una amplia gama de amenazas, incluyendo el acoso en línea, la censura y el bloqueo de sitios web y cuentas de redes sociales, la vigilancia y la persecución.

## Notas

1 Los *no lugares* son considerados como espacios físicos que carecen de una identidad en particular y una relación social significativa. Suelen ser considerados como espacios transitorios, que no tienen la capacidad de generar en quienes los transitan u ocupan una sensación de pertenencia o de conexión.

## Referencias

- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (1960). *Resolución 1514 (XV). Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*.
- Barreto, I. F. J., Auler, H., y Barbosa, M. A. (2016). Hacktivism and digital activism inside the information society. *Revista Electrónica Direito E Sociedade (REDES)*, 4(2), 129-146.
- Betancourt, V. (2011). Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información? Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (116), 94-97.
- Camacho, A. (2016). El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: Estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla. En Observatorio Aragonés para el Sahara Occidental (Ed.), *Sahara Occidental: Cuarenta años construyendo resistencia* (pp. 99-108). AEDIDH.
- Córdoba Hernández, A. M. (2017). El slacktivism como recurso de movilización en redes sociales: el caso de #BringBackOurGirls. *Comunicación y Sociedad*, (30), 239-263.
- Downing, J. (2008). Social Movement Theories and Alternative Media: An Evaluation and Critique. *Communication, Culture & Critique*, 1(1), 40-50. <https://doi.org/10.1111/j.1753-9137.2007.00005.x>
- Driessen, M. D. (2012). The power of social media in developing nations: New tools for closing the global digital divide and beyond. *Global Policy*, 3(4), 384-394. doi: 10.1111/j.1758-5899.2012.00193.x
- Lechón Gómez, D. M., y Mena Farrera, R. A. (2019). El hacktivism e Internet como territorio en disputa. Una mirada desde los marcos de acción colectiva. *Estudios Políticos*, (48). <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.48.70423>
- Lmrabet, A. (2023, Mar. 3). *Morocco lost one of its sacred causes with the Israel normalization*. Politics Today. <https://politicstoday.org/morocco-lost-one-of-its-sacred-causes-with-the-israel-normalization>
- Lotan, G., Graeff, E., Ananny, M., Gaffney, D., Pearce, I., y Boyd, D. (2011). The revolutions were tweeted: Information flows during the 2011 Tunisian and Egyptian revolutions. *International Journal of Communication*, 5, 1375-1405.
- Perales-García, C. y Ferré-Pavía, C. (2015). 'Twtitear' las protestas sociales: ¿información o movilización? El papel de Twitter y de la prensa de referencia en tres casos de marchas ciudadanas. *Revista Q*, 10 (19) DOI: 10.18566/revistaq.v10n19.a05
- Reporteros Sin Fronteras (2019). *Sahara Occidental: El bloqueo informativo más largo de África* [Informe]. [https://www.rsf-es.org/wp-content/uploads/attachments/2019\\_SAHARA\\_OCCIDENTAL\\_RSF\\_ES\\_INFORME.pdf](https://www.rsf-es.org/wp-content/uploads/attachments/2019_SAHARA_OCCIDENTAL_RSF_ES_INFORME.pdf)
- Soriano, G. (2012). El conflicto del Sáhara Occidental en la prensa española: análisis del episodio Van Walsum. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 623-639. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2012.v18.n2.41036](https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n2.41036)